

VAMOS

Abril
2011

Tema: Misiones entre Jóvenes
Por: Sandra Chiang Gomero

¡Nos toca a Nosotros!

Pasión latina por el mundo

MISIONES entre JÓVENES

En las calles de Austria y Alemania se oyen las voces de seis jóvenes latinos. El idioma no es una limitación para hablar de Jesús y predicar usando todos los idiomas que saben para hacerse entender. La gente se acerca sorprendida, preguntándose ¿qué hacen unos latinos predicando de Dios en un lugar tan lejano?, y ellos aprovechan esa duda para explicarles que su Dios los ha llenado de amor por Europa.

“Dios puso en el corazón de cinco argentinos y una peruana ir a predicar en Alemania y Austria. Ese fue nuestro deseo y estuvimos orando por más de ocho meses hasta que lo hicimos en la práctica de CIMA (un campamento misionero para jóvenes).

Estuvimos en siete ciudades de Austria y en dos de Alemania. Nuestro primer desafío fue el idioma. Por momentos llorábamos de impotencia al no poder decir todo lo que queríamos y orábamos por entendimiento para que el Señor nos ayude. Él nos contestó y cada día entendíamos más. No podíamos explicarnos cómo sucedía, ¡era solamente Dios!

En Europa, la falta de otros creyentes que puedan apoyarse mutuamente hace que muchos se desanimen. Dios nos usó para conversar con ellos, darles Palabra de Dios y orar por sus cargas. Con los no creyentes era un reto aun más difícil. Salir a las calles, a más de 10 grados bajo cero, congelados de frío, con fiebre, y sin voz a predicar en otro idioma, no fue fácil.

Predicábamos en las calles, centros comerciales, estaciones del tren, con los niños de educación inicial, con los jóvenes y en un centro de rehabilitación. Trabajamos con personas marginadas, organizamos noches evangelísticas, reuniones de jóvenes, debates, teatros, etc.

Algunos días sólo dormíamos tres horas, pero en todo momento éramos felices de poder hacer la obra de Dios. “Y día tras día, en el templo y de casa en casa, no dejaban de enseñar y anunciar las buenas nuevas de que Jesús es el Mesías”. Hechos 5:42

Esta es la hermosa historia de Sheila Sosa, una peruana a la que Dios llamó siendo joven. Aunque inicialmente le costó aceptar el llamado de Dios. Finalmente dejó de luchar y tomó pasos de obediencia.

Se preparó en el seminario bíblico de la Alianza y FATELA (www.fatela.org) y ahora está dispuesta a servirle en lo que Él le pida.

Así como ella, hay muchos otros jóvenes que Dios quiere usar en Su obra. Pero no lo lograrán solos, necesitan gente alrededor de ellos que los desafíen y crean en el llamado que Dios les ha dado. Muchas veces, la iglesia no ve el tremendo potencial que tienen los jóvenes y olvidan que las nuevas generaciones son el futuro de la iglesia, que hoy es el momento de hacer misiones en medio de la juventud.

“No podemos explicar cómo es que haciendo tan poco, pudimos impactar las vidas de muchas personas, ¡eso solo lo hace Dios!”

Sheila Sosa

(anteojos)
junto a su equipo misionero.



JOVENES, de la página 1

Andrés Corrales, encargado del ministerio Especialidades Juveniles en Uruguay dice que sólo en Latinoamérica se estima que en el año 2012 más del 70% de la población tendrá menos de 25 años y que este rango de edad es decisivo, ya que durante esta época se toman decisiones importantes en la vida. Sean Marston, misionero de SIM especialista en el trabajo con jóvenes agrega que la mayoría de la gente (tal vez 80 a 90%) acepta a Cristo antes de los 25 años, por lo tanto es tener sentido común alcanzar a la juventud.

Sin embargo, Sean también afirma que la realidad es que hoy, muchos jóvenes se están alejando de la iglesia porque se ha vuelto irrelevante para ellos y sienten que la fe cristiana no tiene nada que decir acerca de vivir en el mundo real. Además, muchas veces la iglesia los ha dejado de lado sin tomarles en cuenta y con los años, los jóvenes han creado una nueva cultura juvenil con sus propias reglas. La iglesia tiene que aprender a llegar a ellos si quiere alcanzar a las nuevas generaciones.

“Ellos son el futuro de la iglesia y de nuestra comunidad pero muchas veces, la sociedad e iglesia no entienden las necesidades y el punto de vista de los jóvenes y por ello no son capaces de conectarse con su mundo, por lo tanto, son incapaces de conectar eficazmente a los jóvenes en una relación con Dios y la iglesia local,” dijo Marston.

Hay algo que está ocurriendo en las iglesias actualmente, y es que cada vez hay una brecha más grande entre los jóvenes y los adultos. Es como si hubieran dos iglesias: la de los jóvenes y la



de los adultos. “Uno de los problemas es que los pastores delegan la responsabilidad de los jóvenes y no toman parte en la acción. Pero debería haber hombres enseñando a los jóvenes a ser buenos hombres y mujeres enseñando a las señoritas a ser buenas mujeres, como dice Timoteo. Y debería haber en los ministerios juveniles más gente involucrándose con los jóvenes. Enseñarles y compartir la vida”, dice Javier Zubieta, misionero de SIM trabajando con la juventud en Bolivia..

Si hay un momento para alcanzar a la juventud es ahora. Cumplamos el reto de alcanzar a los jóvenes de nuestras iglesias y afuera de nuestras iglesias y mostrémosles que Cristo, y no la religión, tiene trascendencia para sus vidas.



“En ocasiones no sé si será mejor animar a la Iglesia o asustarla. La iglesia no puede olvidarse que una congregación sin jóvenes es una congregación con sus días contados”.

Andrés Corrales, misionero de FEDEMEC y SIM sirviendo en Especialidades Juveniles Uruguay.

Amándoles y acompañándoles

Andrés Corrales, misionero que sirve en el ministerio Especialidades Juveniles, dice que para entablar un acercamiento con las nuevas generaciones tiene que estar presente el elemento central y unificador de cualquier ministerio cristiano, el AMOR.

“Acostumbro decir que los adolescentes no se les tolera sino se les ama. Claro que necesitamos programas contextualizados, visiones más amplias y por supuesto, mucha energía para subirse a la montaña rusa que viven nuestros jóvenes, pero lo cierto del caso es que nada de esto se dará genuinamente ni surtirá el efecto esperado si no hay verdadero amor hacia ellos”, afirma Andrés.

Javier Zubieta también destaca la importancia del discipulado uno a uno, sin miedo a meterse en la vida de los jóvenes. “Un enemigo de la juventud es la falta de santidad. Me da tristeza ver líderes de alabanza, de enseñanza, de escuela dominical, con un nivel de inmoralidad tan sutil y nadie los está escuchando. Los pastores y líderes, no deben tomar distancia”.

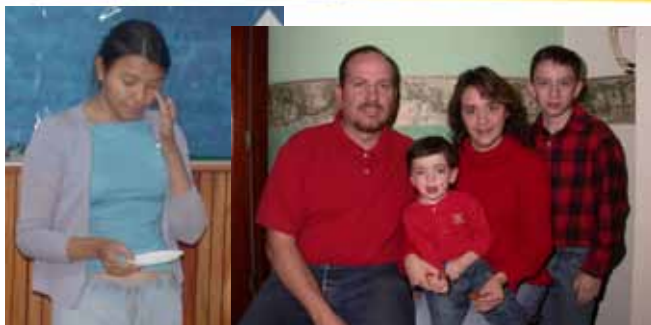
Relacionarte con los jóvenes, dejarlos ser parte de tu vida e involucrarte en la de ellos, es parte fundamental en el trabajo con la juventud. Sean Marston dice: “La regla numero uno para trabajar con los jóvenes es relaciones, relaciones, relaciones”.

Una verdadera relación no sólo se preocupa en saber si asistió a la iglesia el domingo sino también, en preguntarle si aprobó el curso de matemáticas que tan difícil se le hacía, o si arregló aquella pelea que tuvo con su papá hace unos días.

El apóstol Pablo invirtió su vida y tiempo en el joven Timoteo. No lo menospreció sino por el contrario, lo animó a vivir siendo ejemplo y bendición para otros. Y ese tiempo dedicado a la vida de este joven dio su fruto.



Crédito: Andrés Corrales (centro) junto a los chicos de CIMA Argentina.



Javier y Roxana Zubieta trabajan con SIM en Bolivia en formación de líderes y campamentos juveniles.

Sara Arza

Testimonio

Un impacto que cambió mi vida

Conocí a Javier y a Roxana cuando tenía unos 21 años y ellos impactaron positivamente mi vida en el ministerio juvenil. Antes de conocerlos yo estaba trabajando con jóvenes y me frustraba mucho lo que hacía ya que era muy monótono y no tenía la dirección correcta. Lo que sucede en la mayoría de las iglesias es que se elige un grupo de líderes juveniles y luego se les lanza a la piscina sin enseñarles a nadar y sin un salvavidas.

Cuando tuve la bendición de conocerlos, el Señor me mostró que existían diferentes formas de trabajar con jóvenes. Empezamos una fuerte capacitación y fue en ese momento, que descubrí que necesitábamos preparar a otros jóvenes para que puedan hacer lo mismo que nosotros ya que la obra del Señor siempre tiene que continuar.

La oración, el evangelismo y el discipulado como parte fundamental en nuestro ministerio con jóvenes es lo que hace que estos sean realmente fuertes y estables, y ya que no dependerán de nuestras fuerzas sino de la mano poderosa de nuestro Señor Jesucristo. Esto fue una de las cosas más importantes que aprendí de mis maestros. Aprender esto cambió completamente mi perspectiva con respecto a los jóvenes. Tenía ganas de evangelizar, buscar personas para discipular, orar por otros jóvenes. Al principio pensaba que el tiempo me faltaría ya que estaba estudiando en la universidad sin embargo, el Señor mismo se encargaba del tiempo y sus bendiciones las sigo viendo cada día. Esto del tiempo es algo que también aprendí de Javi y Ro. Cuando yo necesitaba hablar o necesitaba contar con alguien ellos estaban ahí. No sólo como líderes, ni como equipo de trabajo, sino como hermanos y amigos. Al lado de Javi y Ro también aprendí a hacer que las cosas sean más divertidas y a divertirme al hacerlas. A no ver el ministerio como una carga sino como un motivo para expresar el amor de Cristo a otros.

Sara Arza, 26 años, Bolivia. Fue discípula de Javier y Roxana.

CLAVES para trabajar con Jóvenes

- Dar más que recibir. No siempre responderán positivamente a pesar de tu esfuerzo.
- Ámalos tal y como son sin esperar que cambien. Aunque te esfuerces para que mejoren, algunos jóvenes tardarán mucho tiempo y otros no cambiarán. Si tu amor depende de los resultados es posible que te sientas continuamente frustrado.
- Mostrar afecto es importantísimo. Un abrazo, palabra de aliento o la muestra de algún detalle les hará saber que te importan.
- Los jóvenes son personas, no elementos de experimento en un laboratorio. Entiende que estás tratando con vidas y no puedes probar nuevas fórmulas sin pensar en las consecuencias que tendrán en sus vidas.
- Recuerda sus fechas importantes. Celebra sus triunfos, alegrías y logros pero también permanece con ellos en los momentos difíciles: funerales, enfermedad, problemas, etc.
- Obtén entrenamiento. Es necesario que como líder juvenil estés en continua preparación. Busca lugares donde haya un entrenamiento estructurado. Así desarrollarás habilidades para las nuevas generaciones que vienen en lugar de sólo repetir lo que has visto hacer a otros líderes.
- Encuentra un mentor/discipulador. Una persona mayor (fuera del liderazgo de la iglesia) con la que puedas compartir, obtener ideas y recibir ánimo en tu trabajo.
- No impongas tu autoridad. Los jóvenes te seguirán y escucharán si te ganas su confianza y te conectas a su nivel, y no porque tengas una posición en la iglesia.
- Aprende a usar la tecnología. Los jóvenes conviven con la tecnología y el internet. Debes aprender a comunicarte en su lenguaje y no esperar que ellos se adapten a ti. Aprovecha lo que ellos usan para conectarte con ellos.

“Amo, sentarme con los jóvenes y hacerle tan sólo preguntas, dejarles un espacio para que digan lo que piensan sin juzgarles, y ver en ellos desarrollar un sentido de quiénes son y en qué creen”.

Sean Marston
misionero de SIM



Adaptado de notas de Antonio Argumedo, encargado de Especialidades Juveniles, Perú y Sean Marston, misionero de SIM especialista en jóvenes.

Lánzalos a la Misión

Desafiar a tus jóvenes a que cumplan la Gran Comisión es parte fundamental en el ministerio juvenil. Tu tarea es ayudarlos a ver más allá de las cosas presentes y descubrir su rol dentro del plan divino. Podrías estar levantando grandes hombres y mujeres de Dios e invirtiendo en misioneros que alcancen muchas vidas. Eso es darle trascendencia a tu ministerio.

El misionero Andrés Corrales cuenta que cuando él era adolescente, junto al director de la agencia misionera FEDEMEC, iniciaron un programa juvenil muy creativo en donde compartían sobre las misiones mundiales y desafiaban a los jóvenes a responder al llamado misionero. Así lograron captar a muchos jóvenes. Hoy Andrés es misionero en el Uruguay junto con su familia. Está encargado del ministerio Especialidades Juveniles y trabaja promoviendo el trabajo juvenil. Muchos de sus amigos que fueron parte de ese ministerio, hoy se encuentran trabajando en las misiones mundiales.



“Hoy, cuando miro esos años que viví en ese ministerio desde el Uruguay donde hoy soy misionero junto a mi familia. Y cuando les escribo un email a otros amigos que fueron parte de ese ministerio y están involucrados con la misión global de Dios. Sé que ese trabajo valió la pena”.

Sean Marston, misionero de SIM especialista en el trabajo juvenil dice que los grupos juveniles deben buscar actividades que los lleven fuera de su zona de confort y les permitan experimentar a Dios trabajando a través de ellos. “Los jóvenes están buscando que su fe sea real y hacer algo. Quieren ver su fe en acción y no sólo tener conocimiento así que, ayúdales a tomar riesgos en su fe”.

Javier Zubieta, misionero de SIM trabajando con jóvenes en Bolivia, dice que hoy día los jóvenes están más preparados, con más opciones, recursos y herramientas que hace 30 años atrás y el darles tantas oportunidades de conocimiento pero atarles las manos para que no hagan nada, puede desanimar sus corazones. “Si no canalizamos todo su potencial en unos años nos va a faltar personal misionero”.



DESPIERTA la pasión misionera en tus jóvenes

- Un viaje de corto plazo fuera o dentro del país: Visitar un pueblo, ir a servir y colaborar con otros misioneros, etc.
- Actividades de servicio: Relacionándolos con gente de otras culturas o contextos. Gente sin hogar, con VIH/SIDA, ancianos, refugios, etc.
- Que investiguen sobre problemas sociales: SIDA, tráfico de niños, gente sin vivienda, salud, analfabetismo, etc. y únense a una organización que promueva el tema para que ellos continúen interesados y en contacto.
- Mantengan las conexiones regulares: Después de un viaje de corto plazo o proyectos de servicio el joven puede dejar atrás lo que realizó. Hagamos de estas actividades algo constante y mantengamos proyectos continuos para que el joven pueda seguir desarrollando su pasión misionera.



Entrevista

Formando Jóvenes Misioneros



Danie Borer, encargado de CIMA Perú. Un ministerio que busca animar e involucrar a los jóvenes cristianos en la Gran Comisión a través de campamentos misioneros y viajes de corto plazo. Conversó con nosotros y nos dio su opinión sobre el trabajo con la juventud y cómo ayudarlos en su pasión por las misiones.

¿Cuál es el trabajo de CIMA hacia la juventud?

Nuestro trabajo es desafiar a los jóvenes y que como pueblo evangélico reconozcamos la Gran Comisión que tenemos. Yo a veces digo que cuando aceptamos a Cristo y entramos a la familia evangélica, el único propósito que nos queda en el mundo es ser testigos y todo lo que hagamos tiene que, de alguna manera, canalizarse para eso y llevar las Buenas Nuevas a todo lugar. Todo lo que hagamos que no cumpla con este propósito es una pérdida de tiempo o una distracción. Por eso con CIMA queremos que los jóvenes tengan esa consciencia clara de lo que es el mundo perdido, en su país y más allá de sus fronteras.

¿Cuáles serían algunas recomendaciones para los líderes y pastores que tienen jóvenes con pasión misionera?

Que tengan una visión amplia, y estén dispuestos a romper sus propios paradigmas. Cuando un joven le diga: “Tengo un llama-

do para irme a Tailandia”, apóyelo en ese llamado. Tal vez la iglesia no puede levantar el dinero de hoy a mañana pero oren con él, preséntenlo a la iglesia, busquen cómo financiar su viaje. Sean una iglesia misionera que mande obreros donde el Señor diga y no donde el pastor diga. Uno puede pensar que invertir en un joven que es muy bueno para la iglesia y enviarlo a un lugar donde no habrá impacto directo para mi iglesia es un desperdicio. Pero la matemática divina funciona diferente y en verdad más vale dar que recibir. Si entregamos a nuestros líderes, a nuestros jóvenes, nuestras finanzas, etc. estamos dando lo mejor y Dios recompensa eso.

¿Qué cosas claves puede hacer el joven en la espera, para que su iglesia reconozca que fue llamado?

Yo tuve que esperar seis años antes de salir. Cuando tuve la convicción de irme a tiempo completo Dios me llevó a estudiar una maestría. Hice lo que el Señor me dijo. Aunque ya tenía en mente salir, esperé. No tenemos que desesperarnos. Moisés, ¿cuándo fue llamado para cumplir su propósito?. Abraham ¿cuándo salió de su tierra? Así, hay muchos ejemplos de personas que tuvieron mucha paciencia. Dios puede hacer lo mismo con un joven en un año que en diez. Si con un corazón sincero buscas ser obediente a Dios, y luego obedeces a tus autoridades. Dios nunca te va a castigar, jamás, Él te va a bendecir por esto.

“Lo que podemos hacer durante esos pocos años es acompañarlos y marcar toda su vida. Eso es lo hermoso del trabajo con los jóvenes”.

Daniel Borer, coordinador de CIMA Perú.



Sé parte de la misión

La Biblia nos cuenta la historia de grandes hombres de Dios que le sirvieron desde su juventud: David, Gedeón, Samuel, Josué, etc. Todos ellos, transformados por Dios fueron instrumentos útiles en sus manos. No importa la edad que tengas, Dios quiere usarte.

Maira Sinarahua, colombiana, tenía diecisiete años cuando Dios la llamó a servir a tiempo completo en las misiones, y ella obedeció.

Hizo la escuela de JuCUM para prepararse y ahora sirve en la amazonía de Perú como líder de JuCUM Iquitos en las escuelas de desarrollo, campamentos de jóvenes, grupos móviles y animando a otros jóvenes a usar sus talentos y dones para Dios.

“Como jóvenes que somos, tenemos la gran responsabilidad de impactar nuestra generación, teniendo en cuenta que nuestro campo de misiones es donde nos encontramos. No sólo necesitamos ser enviados a algún lugar para desarrollar una tarea específica, podemos servir en nuestra universidad, colegio, nuestro centro de trabajo, nuestro hogar, etc.” dice Maira, totalmente comprometida con la misión.

Tú también puedes involucrarte en las misiones y empezar desde tu juventud. No temas al que dirán ni te conformes a lo que todos hacen. Dios te puede estar pidiendo ahora mismo tomar una decisión.



Empieza por:

Orar: Todo empieza con la oración. No podemos hacer nada sin ella. Ten tiempos de oración por las misiones, júntate con otros amigos para orar una vez por semana por motivos misioneros de tu iglesia, comunidad, país y el mundo.

Dar: Tal vez tu presupuesto es ajustado pero el sacrificio vale la pena. Piensa ¿de qué cosa puedes privarte para ahorrar y ofrendar a las misiones?, ¿hay alguna actividad que como grupo de jóvenes puedan hacer para recaudar fondos?

Ir: Habla con tu pastor o líder para que puedan participar como jóvenes en algún equipo misionero de corto plazo o ayudar en algún lugar con necesidad (orfanato, hospitales, acilos, casa de enfermos, etc.). Hay muchos campamentos misioneros y actividades en las que pueden participar.

Pregúntale a Dios cómo quiere que respondas y pide su dirección para lo que tengas que hacer. Si Él te está llamando a tiempo completo, pide consejo a tus pastores y/o líderes, infórmate todo lo que puedas sobre misiones y aviva ese llamado. No dejes que muera ese sueño que Dios está poniendo en tu corazón.

IDEAS prácticas para involucrarte en las misiones



Para oración:

- Crea recordatorios de oración para salir: brazaletes, post-it, imanes, postales, marcadores, etc.
- Organiza un día de ayuno.
- Divide motivos específicos de oración para distribuirlos en diferentes equipos de oración (uno para niños, etc.)
- Desarrolla y mantén una serie de oración para las necesidades de los misioneros y las personas con las que trabajan.

- Crea una coraza de oración.
- Encuentra un compañero de oración y oren juntos por las misiones una vez a la semana.
- Invita a un compañero/amigo a que se una a ti para orar una vez a la semana (por 20 minutos) durante la hora de almuerzo.

Hay más de 200 ideas para usar con tu iglesia. Puedes descargarlo completo en misionessim.org.

La revista SIM tiene varios temas acerca de misiones. Encontrarás muchos recursos en la web: misionessim.org



EQUIPO EDITORIAL

Directora: Cristina Conti
ezine.editora@sim.org
 Sandra Chiang Gomero
 Yelen Rodríguez Chávez

Tu iglesia local te envía. SIM te ayuda a que llegues y sirvas bien.

SIM Sociedad Internacional Misionera

web: misionessim.org

E-mail: sim.preguntas@sim.org